

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo VIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1972

S U M A R I O

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS	Páginas
Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1971, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	9
E S T U D I O S	
Aportaciones de Madrid a la guerra de Granada, por <i>Eloy Benito Ruano</i>	15
Iglesias columnarias con bóvedas de crucería en la provincia de Madrid, por <i>Aurea de la Morena</i>	105
Descripción de los objetos artísticos y piadosos del camarín de Santa Teresa del Escorial. II, por <i>Gregorio de Andrés</i>	115
Homenaje de Lope de Vega a Francia, por <i>Joaquín de Entrambasaguas</i>	129
Más documentos sobre impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII, por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i>	159
Fracaso del Monte de Piedad Concejil Madrileño pedido por Olivares, por <i>José María Sanz García</i>	193
Notas sobre el convento de la Trinidad, por <i>José del Corral</i>	231
La Real Inclusa de Madrid a finales del siglo XVIII, por <i>Paula de Demierson</i>	261
Una casa a construir en la esquina de la calle de la Luna y de la Cruz Verde, por <i>Florentino Zamora Lucas</i>	273
Notas geográfico-históricas de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII (continuación), por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	279
Madrid y la Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real (siglos XVIII y XIX, por <i>María del Carmen Pescador del Hoyo</i>	309
Solidaridad geográfica en Madrid, por <i>José Gómez Pérez</i>	355
Hambre, mendicidad y epidemia en Madrid (1812-1823), por <i>Manuel Espadas Burgos</i>	371
En los comienzos de la primera guerra carlista. Una evocación de Fortuny, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	395
Una madrileña olimpiada teatral y musical, por <i>José Subirá</i>	401

	Páginas
Notas sobre la visión de Madrid en la novela postromántica, por <i>Leonardo Romero Tobar</i>	419
Divagaciones sobre el poeta madrileño Mauricio Bacarisse (1895-1931), por <i>Manuel Ruiz Lagos</i>	439
La Educación General Básica y problemas que su implantación supone en un ámbito municipal, por <i>Antonio Aparisi Mocholi</i>	455
Sobre el veraneo de los madrileños. Comentarios a una encuesta vacacional, por <i>José María Sanz García</i>	471

BIBLIOGRAFIA

Impresos raros de tema madrileño (siglo XVIII), por <i>Francisco Aguilar Piñal</i>	481
Notas bibliográficas sobre programas de exámenes públicos celebrados en Madrid, de 1632 a 1844, por <i>María del Carmen Simón Palmer</i>	501
Madrid en los libros, por <i>Juan Sampelayo</i>	519

MATERIALES DE TRABAJO

Noticia de documentos de tema madrileño, por <i>Alejandro Martín Ortega</i>	529
Tres documentos para la Historia del Arte madrileño, por <i>María Teresa Baratech Zalama</i>	539

DESCRIPCION DE LOS OBJETOS ARTISTICOS Y PIADOSOS DEL CAMARIN DE SANTA TERESA DEL ESCORIAL

POR GREGORIO DE ANDRÉS

II

Expuesta la historia del Camarín con la descripción de su recinto, pasamos ahora a la reseña de tantos objetos que ha contenido a través de los siglos, describiendo en esta segunda parte libros, esculturas, relieves y cuadros; dejando para una tercera la exposición y objetos curiosos, reliquias y contenido actual.

Advertimos al lector que estas cosas no han estado en este lugar ininterrumpidamente desde la fundación del Monasterio, sino que se han ido acumulando a través de los años; después de la Guerra de la Independencia se remitieron a este recinto muchas obras de arte, de tamaño menor, que antes andaban dispersas por las habitaciones de los monjes.

Por tanto, aunque los franceses expoliaron muchos objetos de valor, en especial por su material rico, volvió a enriquecerse con esta nueva accesión de obras de arte. A través del siglo XIX se le fue despojando de las más valiosas obras de arte, como los cuadritos enviados al Museo del Prado en 1837-39, culminando su despojo a principios del siglo XX, ya para decorar las habitaciones de Felipe II, Clara Eugenia y Prioral Baja y devolver su carácter de época a estos recintos, ya para ser expuestos al público.

Hoy al entrar en el Camarín y contemplar el mezquino y poco estimable caudal de arte que contiene, pensando en sus valiosas alhajas de otros tiempos, nos vienen a la memoria aquellos versos: «Estos, Fabio, ¡ay dolor!, que ves ahora...»

Los objetos a los cuales no se indica su localización, han desaparecido o no he logrado localizar ni identificar. La bibliografía que indicamos abre-

viadamente es ésta: *Memoria de las reliquias y relicarios*, etc. (ms. M.^a 2.I.20), que indicamos por f. (folio); II) A. Ximénez, *Descripción del R. Monasterio de S. Lorenzo del Escorial*, Madrid, 1764; III) D. Bermejo, *Descripción artística del R. Monasterio del Escorial*, Madrid, 1820; IV) V. Poleró, *Catálogo de los cuadros del R. Monasterio de S. Lorenzo del Escorial*, Madrid, 1857; V) J. Zarco Cuevas, *Inventario de las alhajas y objetos de valor y curiosidad donados por Felipe II al Monasterio de El Escorial*, Madrid, 1930.

I) Libros

La razón de conservar libros en el Camarín no fue otra que el motivo de veneración hacia ellos, pues eran considerados como reliquias, si exceptuamos los libros-inventarios para la localización de los objetos de este recinto.

Primeramente estos libros venerables se exhibieron en la Biblioteca Real «en un escritorio bajo una red de hierro»; más tarde se aprovechó el hueco de la puerta de en medio del testero norte de la Biblioteca y en un estante cubierto por una cortina se reservaron hasta finales del siglo XVII; a causa de la nueva reorganización de la biblioteca fueron trasladados estos libros-reliquias al Camarín, tanto para ser mejor preservados de incendios y de hurtos piadosos como a fin de quedar expuestos en un lugar cuasi sagrado.

Pero en el transcurrir del tiempo fueron extraídos de este lugar, unos porque perdieron su aureola de veneración, otros por espolio; finalmente a principios del siglo XX fueron trasladados todos los libros a la Biblioteca Real, que era su propio lugar, para poder más fácilmente consultarse, y conservarse en lugares más apropiados.

Los libros se guardaban en el Camarín en un escritorio de ébano y concha, puesto sobre una mesa, empotrada en el hueco, de una ventana que mira a Oriente, en frente de la puerta del Camarín. Este escritorio, de unos 85 cm. de alto por 90 cm. de ancho, tenía un cajón en la base y otro en la parte cimera, el primero ocupaba todo el largo del escritorio; estos cajones dentro de dos pequeñas puertas que al abrirse mostraban además ocho cajones, cuatro por cada lado, y en el centro había una perspectiva con cuatro espejos, en medio de los cuales se alzaba una estatua de un soldado armado, hecha de madera, dada de blanco, la cual se multiplicaba indefinidamente en los espejos; tal escritorio todavía se conserva en este lugar.

Como dijimos, la mesa que sostenía este escritorio era de madera ordinaria jaspeada de verde con seis cajones, donde antiguamente se conservaron los documentos originales de las reliquias, «auténticas», hasta que a finales

del siglo xvii se trasladaron estos documentos a un cajón situado detrás del relicario alto de San Jerónimo, donde hoy día se conservan. Tanto esta mesa como el escritorio han desaparecido hoy día del camarín y desconozco su localización actual. Veamos los libros que se guardaban en estos cajones del escritorio:

1) Cuatro libros autógrafos de Santa Teresa de Jesús: 1. *Libro de las fundaciones*, 2. *Modo de visitar los conventos*, 3. *Libro de su vida*, 4. *Camino de perfección*; ingresaron estos libros en El Escorial hacia 1592, por deseo de Felipe II, como escribía el P. Doria al doctor Sobrino, catedrático de Teología en Valladolid, que poseía los dos primeros manuscritos, «su Majestad desea poner en San Lorenzo el Real los libros originales de la buena Madre Teresa de Jesús y nuestra religión ha holgado mucho en ello... y que estén los libros guardados donde tan bien y con tanta honra de la buena Madre se guardarán»; los dos últimos códices fueron enviados por el agustino P. Antolínez desde Salamanca, los poseía desde la muerte de fray Luis de León, quien hizo la primera edición. Hoy se exhiben en la sexta vitrina de la Biblioteca Real (cfr. G. Antolín, *Los autógrafos de St.^a Teresa de Jesús que se conservan en el Real Monasterio del Escorial*, en «La Ciudad de Dios», 97 [1914], págs. 200-210).

2) La obra de San Agustín, *De baptismo parvulorum*, fue obsequio a Felipe II de su tía María, reina de Hungría, de donde es muy probable que trajo el libro que formó parte de la magnífica biblioteca de Matías Corvino; fue recibido en El Escorial con gran veneración, ya que se creía autógrafo de San Agustín, hasta que en el siglo xviii los paleógrafos deshicieron esta leyenda, datando la obra hacia el siglo vi; no obstante es de una antigüedad venerable.

Cuenta el P. Sigüenza que «tuvo el Rey nuestro fundador muchos años este libro entre las reliquias; mandóme después que le pusiese en la librería en un escritorio cerrado, entre las cosas preciosas que hay en él. Preguntéle una vez qué certinidad tenía su Majestad que aquel libro fuese de mano del Santo; respondiéndome que la reina María, su tía, hermana del Emperador, se lo había dado por tal y como una reliquia que ella estimaba en mucho» (cfr. G. Antolín, *El códice «De baptismo parvulorum» de San Agustín*, en «La Ciudad de Dios», 122-123 [1920], págs. 200 ... 463).

3) En uno de los cajones de la mesa que sostenía el escritorio se encastraba un *Evangelario* o colección de lecciones de los Evangelios para las fiestas solemnes con la notación musical, escrito en griego, con letra uncial hacia el siglo x; se tenía «por reliquia y cosa de mucha estima por haber

sido del glorioso doctor de la Iglesia San Juan Crisóstomo»; tal fue el fundamento falso de su estimación; es probable que, al haber pertenecido a María, reina de Hungría, por su matrimonio con Luis II, procediera de la magnífica biblioteca que formó en Buda el célebre Matías Corvino; hoy se cataloga bajo la signatura ψ.I.14 en la Biblioteca Real (cfr. G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la R. Biblioteca de El Escorial*, III, Madrid, 1967, págs. 19-20).

4) En el escritorio se guardaba otro libro en latín: *Apocalipsis Nova*, de San Amadeo, curioso personaje portugués de vida novelesca, cuyo nombre verdadero era Juan de Meneses de Silva; había sido jerónimo en Guadalupe y más tarde pasó a Italia, ingresando como franciscano; fundó una congregación con diversos conventos por Italia, muriendo en Milán en 1482. El códice del Apocalipsis, que es un conjunto de vaticinios sobre el estado futuro de la Iglesia que le fueron supuestamente revelados por Dios a este varón, procedía de la biblioteca de don Diego Hurtado de Mendoza, quien debió adquirirlo en Italia; el manuscrito escurialense pasa por autógrafo de San Amadeo, y parece que en tiempo de Felipe II no se le dio mucha importancia, sino es en el siglo XVII cuando se le seleccionó y fue colocado entre las reliquias venerables; las impugnaciones contra los errores que encerraba este libro, fruto de una fantasía fecunda en ficciones, empezaron en el siglo XVI con el Cardenal Belarmino y fueron en aumento, hasta que el prior del Monasterio del Escorial P. Francisco Cifuentes en 1815 ordenó retirarlo del Camarín y pasarlo a la Biblioteca «y no se enseñe ni franquee como hasta ahora por reliquia ni aún como obra de mérito» (cfr. G. Antolín, *Catálogo de los códices latinos de la R. Biblioteca del Escorial*, II, Madrid, 1911, págs. 420-422).

5) En un cajón de la mesa se guardaba un pergamino (660 × 505 mm.) arrollado a una columna de madera de ácana, que hoy ha desaparecido, en el cual se copiaron en Granada, en 1588, una profecía de San Juan Evangelista, en letra árabe, acerca del fin del mundo; se encontró dentro de una caja de plomo entre las piedras de la Torre Vieja de la Catedral granadina al ser derribada; el cabildo envió esta copia a Felipe II con algunas reliquias que se encontraron en la caja de plomo; en el reverso del pergamino tiene las certificaciones del intérprete de lengua árabe, Alonso del Castillo, Juan López Serrano, teólogo, Francisco Tamarid, racionero, y Luis de Pedraga, arcediano; en la segunda mitad del siglo XVII se retiró este pergamino del Camarín para la Biblioteca (R. II. 15) ante la superchería de su contenido (ff. 191v-192).

6) En el escritorio se guardaba una carta latina original de San Vicente Ferrer dirigida a Fernando el Católico, en que explicaba la significación de una cruz que apareció en el aire cuando un franciscano predicaba en Guadalajara sobre la Eucaristía; esta carta estaba adherida a un libro en folio juntamente con su traducción castellana; este documento piadoso hoy día ha desaparecido (f. 180).

7) En este mismo libro citado, que tenía cubierta de terciopelo carmesí y con franjas doradas, estaban cosidas cuatro cuartillas de papel escritas, autógrafas de San Luis Beltrán, que versaban sobre un sermón acerca de la Concepción de la Virgen; igualmente que el anterior hoy se ignora su paradero (f. 180).

8) Un misal impreso en Venecia por Juan Barisco en 1574, en cuarto, cubierto de cuero colorado bayo, metido en un cofre con una imagen y un librito de tres hojas impreso en Valencia por Pedro de Huete: es una carta del bachiller Gómez Múdez, arcediano de Sigüenza, en la cual relata al Papa cómo viniendo en barco se le cayó al mar el misal y la imagen; habiendo encontrado unos pescadores de Valencia ambos objetos sin haberse mojado y como cosa milagrosa se los envía; más tarde el Papa se los remitió a Felipe II quien lo mandó al Escorial; no he logrado identificar tal misal en la Biblioteca si acaso fue depositado más tarde en ella (f. 180).

9) En la grada primera del retablo del Camarín había una carta autógrafa de San Pío V dirigida a Felipe II, cuyo paradero actual desconozco (f. 157).

10) Como ya dijimos anteriormente, en uno de los cajones de la mesa estaban todos los documentos que autentificaban las reliquias, trasladados a finales del siglo XVII al altar de las reliquias de la iglesia (f. 191).

11) Había también en un cajón de esta mesa una bolsa negra de gorgorán, dentro de la cual había dos retratos del título de la cruz sacados por el original que está en la Iglesia de Santa Cruz de Jerusalén en Roma; el uno estaba en papel aceitado arrollado en tafetán colorado claro, hoy desaparecido; el otro, copia del título de la cruz sobre pergamino (632 x 450 milímetros), se conserva en la Biblioteca Real (R. II. 16); lleva un dibujo de un clavo de la crucifixión en un lado del pergamino; hay una certificación de la autenticidad de la copia hecha en Roma a 5 de abril de 1585 y firmada por Alonso Chacón (f. 192; cfr. A. Revilla, *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca de El Escorial*, I, Madrid, 1936, pág. 137).

12) Además de estos objetos, con valor de reliquias, había en este recinto todos los libros-inventarios donde se describían las reliquias y esta-

ban copiadas las entregas, como cartapacios o borradores primitivos, los inventarios que hemos descrito en la primera parte de este artículo, compuestos por los PP. Francisco de Alcalá, Bartolomé de Santiago y José Ramírez de Arellano y dos Manuales Romanos para en caso de necesidad.

13) Finalmente incluimos en este apartado no por su contenido, sino por su forma, una caja labrada a imitación de libro de a folio, con cuatro escudos pequeños bordados sobre terciopelo negro, de oro y aljófar, y en el medio un escudo grande; en la parte de dentro, cuatro medallas de plata doradas, con los cuatro evangelistas y en el centro una medalla grande, a manera de sol, con la resurrección de Cristo. Esta caja-libro fue enviada por el arzobispo de Tréveris a Felipe II, con reliquias; servía para tener recogido los restos de relicarios y pedrería de Bohemia que se habían desprendido de los objetos. A principios de este siglo fue expuesta en la celda prioral baja en una vitrina donde hasta hoy se exhibe (f. 191; cfr. *Inventario* número 425).

Tales son los libros que se contenían en esta pieza, algunos, como hemos visto, de inapreciable valor.

II) Estatuas y objetos en relieve

1) Estatua de alabastro de San Juan Bautista, de medio metro, vestido de una piel de camello, con el cordero puesto dentro de un cerco redondo en la mano izquierda, pisa sobre una peana de follaje con sabandijas, lleva el nombre escrito de *Nicolaus*, que modernamente se ha logrado rectificar e identificar, no Nicolás Vergara, sino del artista italiano Niccolo dell'Arca, que trabajó en Nápoles para Alfonso V de Aragón, muriendo en 1494; esta magnífica estatua fue donada por Felipe II al monasterio en 1586; no sabemos su primitiva procedencia. Se guardó en el Camarín colocada en un nicho del lado de la epístola del altar hasta que en 1901 se trasladó a la celda prioral baja (f. 148; cfr. X. de Salas, *The St. John of Niccolo dell'Arca*, en «*Essays in the history of Art presented to R. Wittkower*», Phaidon 1967, págs. 89-92).

2) El lado derecho de la mesa del altar estaba ocupado por un escaparate de ébano dentro del cual había una estatua de marfil de Jesucristo, de medio cuerpo, puesta sobre un pedestal de plata, labrada según dice la *Memoria*, por Miguel Angel, aunque en el *Inventario* de entregas no hay ninguna atribución (f. 131; *Inventario* n.º 1594).

3) En el lado opuesto de la mesa del altar haciendo juego con el anterior había otro escaparate y dentro un S. Jerónimo en pie, vestido de cardenal y

a su lado un crucifijo, una calavera y un león todo labrado en cera, en colores, obra de un artista muy celebrado en su época por esta clase de trabajos en cera, el mercedario P. Eugenio Gutiérrez de Torices, quien lo plasmó para el Escorial hacia 1690; natural de Madrid murió en 1709, equivocándose el P. Zarco al atribuirle por confusión un S. Jerónimo en mármol, que se conserva en la sala capitular vicarial (ff. 131-132).

4) En uno de los nichos laterales del retablo había un S. Lorenzo diácono con un libro en la mano derecha y una palma en la izquierda; los pies sobre la figura de un rey caído, todo de coral, asentado sobre una chapa de oro; de alto unos 13 cm., fue donado por Felipe II en 1593; hoy se conserva en una vitrina de la celda prioral baja y se ha identificado como obra italiana de Francesco Alfieri de Trapani del siglo XVI (f. 153, cfr. *Inventario* n.º 1548).

5) Dentro del templete de bronce del altar, se veía una valiosa cruz de plata dorada con un crucifijo de plata blanca que, según tradición, perteneció a Carlos V; lo dio a Felipe II la infanta Isabel (f. 134).

6) Delante del retablo de ébano y plata había un crucifijo de marfil, de unos 21 cm. de alto, puesto en una cruz de ébano que se asienta sobre una montaña con caracoles, hierbas y árboles fundado sobre una peana de metal dorado (f. 204-205).

7) En la pared lateral izquierda del altar pendía un cuadro de ébano (unos 75 × 40 cm.), listado de marfil, con dos columnas estriadas y sobre el frontispicio un escudo de armas de plata; y en el centro una efigie de S. Jerónimo en penitencia de alabastro junto a una montaña de lo mismo, sentado en un árbol; hoy se exhibe en la sala capitular vicarial; lo regaló a Felipe II su criado Bartolomé de Santoyo (f. 160).

8) En la grada segunda del altar hay como una capillita de madera de pino dada de negro y por dentro con diversos colores; tiene friso, cornisa y tímpanos y de alto como unos 40 cm., en el centro hay una estatua de San Jerónimo, de plata blanca, desnudo y puesto de rodillas con un crucifijo en la mano izquierda; creo que hoy ha desaparecido (f. 139).

9) Una Adoración de los Reyes, en marfil en un retablo de ébano, de alto unos 60 cm.; en el frontispicio tenía la coronación de la Virgen con el Espíritu Santo; en la peana de ébano una plancha de marfil con el nombre del artífice *Antonio Spano Napolitano*, que no he logrado identificar (cfr. *Inventario* número 1.600).

10) Encima de la segunda puerta de entrada había un retablo de ébano, de unos 75 cm. de alto, y el fondo de azabache o piedra negra, enmarcado con dos columnas estriadas de ébano, pero las basas y capiteles de plata y

en el centro un calvario con Cristo en la cruz y a su pie una calavera, a los lados S. Juan y la Virgen y otras tres figuras todo de plata y de medio relieve; se conserva hoy en la habitación de Felipe II (ff. 165-166; cfr. *Inventario* número 1.595).

11) En el cuerpo central del retablo se alzaba el llamado «altar portátil de Carlos V», aunque nada nos dice el *Inventario* de entrega de 1571 de que perteneciera al Emperador, no obstante, existe una tradición entre los jerónimos de tal destino; nos ahorramos una detallada descripción por ser tan conocido y reproducido en guías del Monasterio; se sacó del Camarín en 1901 para exhibirse al público en la celda prioral baja hasta que hace unos años se colocó indebidamente en el hueco del altar de la sala vicarial donde había un cuadro de Ticiano desde la época de Felipe II (f. 148; cfr. *Inventario* número 1.588).

12) Una pila de agua bendita, coronada por una Virgen con el Niño en los brazos, rodeada de ángeles, de mármol; está en el Camarín.

13) S. Jerónimo, de rodillas ante un altar, dándose golpes con una piedra, de alabastro, pegado a una tabla; está en el Camarín.

14) Díptico gótico de marfil de taller parisino, del siglo xiv con ocho escenas de la vida de Jesucristo, parece que ingresó en 1574 por donación de Felipe II; en 1833 fue depositado en el Camarín recogido de la habitación de un monje como consta en la *Memoria* (f. 214); hoy está expuesto en la celda prioral baja (f. 214; cfr. *Inventario* n.º 1.950; P. Amador de los Ríos, *Díptico de marfil existente en el Monasterio del Escorial*, en «Museo Español de Antigüedades», II [1873], págs. 361-372; M. L. Herrera, *Un díptico de marfil gótico en El Escorial*, en «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 71 [1963], págs. 293-302).

15) Dentro de un escaparate, S. Jerónimo en pie, vestido de cardenal, con un crucifijo, una calavera, un león, etc., labrado en cera por el mercedario fray Eugenio Gutiérrez de Torices (1690?); todavía está en el Camarín (ff. 131-132).

III) Pinturas

Tocante a los numerosos cuadros que colgaban de las paredes de esta estancia, hay que tener presente las circunstancias que han atravesado; lentamente fueron afluyendo pinturas que engrosaron y enriquecieron el Camarín hasta la Invasión Francesa en que se perdieron algunas valiosas, como las vitelas de Julio Clovio; más tarde, en los años 1837 y 1839, fueron extraídos 12 cuadros que fueron a decorar el Real Museo de Pinturas (Prado), aunque al-

gunos fueron devueltos al reconocer su no alta valía; finalmente en 1901 el Camarín fue despojado de todos los objetos y cuadros de estima para ser expuestos al público en las dependencias, especialmente en las habitaciones de Felipe II y su hija Clara Eugenia, quedando actualmente algunos cuadros que por su escaso valor han logrado escapar al despojo.

En 1857 hizo una descripción detallada Vicente Poleró en su Catálogo de los cuadros de El Escorial encontrando 38 pinturas dignas de mención que iremos nosotros describiendo y remitiendo al número de su Catálogo; en caso de que hubieran desaparecido en la Guerra de Independencia remitimos al *Inventario* del P. Zarco y Guía del P. Bermejo; más si se exhiben en el Museo del Prado a la última edición de su catálogo de 1963:

1) Jan Massys, *El Salvador* (tabla, 44 × 35 cm.), busto, en ademán de bendecir; llevado al Museo del Prado en 1837, n.º 1.561 (cfr. Bermejo, página 242).

2) Jan Massys, *La Virgen María* (tabla 44 × 35 cm.), busto, con las manos juntas en actitud de súplica; llevado al Museo del Prado en 1837, n.º 1.562; estos dos cuadros son pareja y fueron dados por Felipe II en 1597 (cfr. *Inventario* n.º 1.268; Bermejo, pág. 242).

3) Alonso Cano, *Cristo atado a la columna* (41 × 27 cm.), figura pequeña, lienzo pegado a tabla, llevado al Museo del Prado en el 1839, n.º 671; hoy está en depósito en el Museo Provincial de Lugo, atribuido a un discípulo de A. Cano (cfr. Bermejo, pág. 242).

4) Michele Parrasio, *Cristo yacente adorado por S. Pío V*, en cobre (42 × 30 cm.); llevado al Museo del Prado en 1839, n.º 284 (f. 160; cfr. *Inventario* número 969; Bermejo, pág. 243).

5) Rafael, *Sagrada Familia del Cordero*, tabla (29 × 21 cm.); llevada al Museo del Prado en 1837, n.º 296 (cfr. Bermejo, pág. 244).

6) Lucas de Holanda (Gerard David), *La Virgen con el Niño*, tabla (45 × 34 cm.), llevada al Museo del Prado en 1839, n.º 1.537 (cfr. Bermejo, pág. 243).

7) Tiziano (?), *Martirio de S. Lorenzo*, sobre piedra con marco y pedestal de bronce; llevado al Museo del Prado en 1837, fue devuelto en 1839; hoy está en la habitación de Felipe II (cfr. *Inventario* n.º 1.438; Bermejo, pág. 242).

8) Rubens (escuela), *Los desposorios de Santa Catalina y muchos santos*, en figuras pequeñas sobre tabla (79 × 64 cm.); se llevó al Museo del Prado en 1839, n.º 1.703 (cfr. *Inventario* n.º 1.414; Bermejo, pág. 242).

9) Rubens, *El Castillo de Emaús* (boceto), se llevó al Museo del Prado en 1837 y se devolvió en 1839; hoy está en Nuevos Museos, sala IX (cfr. Bermejo, pág. 243; Poleró, n.º 908).

10) Sebastián del Piombo (escuela), *Cristo con la cruz auestas y dos figuras más*, en tabla, fue llevado al Museo del Prado en 1837 y devuelto por ser una copia en 1839; hoy está en la habitación de Felipe II (cfr. Bermejo, página 243; Poleró n.º 912).

11) Mabuse, *La Virgen de Lovaina* (45 × 39 cm.), llevado al Museo del Prado en 1839, n.º 1.536 (cfr. Bermejo, pág. 244).

12) Brueghel el Mozo, *El paraíso terrenal con los cuatro elementos* (58 × 74 cm.), llevado al Museo del Prado en 1839, n.º 1.409 (cfr. Bermejo, página 242).

CUADROS DEL CAMARÍN EN 1855 SEGÚN EL CATÁLOGO DE POLERÓ

13) Escuela alemana del siglo XVI, *Oratorio con puertas*, tabla; hoy en la habitación de Felipe II (cfr. Poleró, n.º 903).

14) Rubens (copia), *Descendimiento de la Cruz*, tabla; hoy en la celda, número 17 del mediodía (cfr. Poleró, n.º 904).

15) Tiziano (Orazio Tiziano), *El Salvador en la Cruz*, hoy en la habitación de Felipe II (f. 155; cfr. *Inventario* n.º 1.516; Bermejo, n.º 242; Poleró, número 905; J. Milicua, *A propósito del pequeño crucifijo ticianesco del Escorial*, en «Archivo Español de Arte», XXX [1957], págs. 115-123).

16) Escuela flamenca, *S. Juan Bautista*, en cobre; en la habitación de Felipe II (cfr. Poleró, n.º 907).

17) Frank (escuela), *La Adoración de los Magos*, en cobre; en la habitación de Clara Eugenia (cfr. Poleró, n.º 908).

18) Frank (escuela), *La resurrección de Lázaro*, en cobre (cfr. Poleró, número 906).

19) Holbein, *Oratorio con puertas*, vitela pegada en tabla (cfr. Poleró, número 910).

20) Bassano, *Descendimiento de la Cruz*, en cobre; en la habitación de Felipe II (cfr. Poleró, n.º 913).

21) F. Zúccaro, *Adoración de los Pastores*, tabla; en la habitación de Felipe II (cfr. Poleró, n.º 913).

22) Carracci (escuela), *Descendimiento de la Cruz*, en cobre; en la habitación de Felipe II (cfr. Poleró, n.º 914).

23) Escuela flamenca, *S. Francisco de Asís*, en cobre; en la celda prioral baja (cfr. Poleró, n.º 915).

24) Caracci, *Descendimiento de la Cruz*, en piedra; en la celda prioral baja (cfr. Poleró, n.º 916).

25) Caracci, *S. Antonio de Padua*, en piedra; en la celda prioral baja (cfr. Poleró, n.º 917).

26) Poussin (copia), *Asunto místico*, en Nuevos Museos, sala VII (cfr. Poleró, n.º 918).

27) Rafael (copia), *Santa Cecilia rodeada de S. Pablo, S. Juan y Santa Catalina*, en tabla (cfr. Poleró, n.º 919).

28) Escuela alemana, *Santa Elena*, busto con manos, tabla; en la habitación de Clara Eugenia (cfr. *Inventario* n.º 1.460; Poleró, n.º 920).

29) Maella, *La Purísima Concepción* (boceto), hoy en la celda 17 del mediodía (cfr. Bermejo, pág. 243; Poleró, n.º 921).

30) Holbein (copia), *S. Lucas*, en la habitación de Clara Eugenia? (cfr. Poleró, n.º 922).

31) Escuela alemana, *S. Juan Evangelista en la isla de Patmos* (cfr. Poleró, número 923).

32) Vinci (copia), *Nuestra Señora con el niño Dios y varios ángeles* (cfr. Poleró, n.º 924).

33) Escuela Veneciana, *Martirio de S. Lorenzo*, en cobre; en la habitación de Clara Eugenia (cfr. Poleró, n.º 925).

34) Escuela Florentina, *Descendimiento de la Cruz*, en la habitación de Felipe II (cfr. Poleró, n.º 926).

35) Escuela alemana, *Un descanso en la huida a Egipto*, en la celda 17 del mediodía? (cfr. Poleró, n.º 927).

36) Corregio (copia), *Un descanso en la huida a Egipto*, en tabla (cfr. Poleró, n.º 929).

37) Vinci (copia), *Sagrada Familia*, en tabla; en la habitación de Clara Eugenia (cfr. Poleró, n.º 933).

38) Escuela Holandesa, *S. Jerónimo en oración*, en vitela (cfr. Poleró, número 936).

39) Escuela italiana, *La Virgen con el Niño y S. Juan*, en tabla (cfr. Poleró, n.º 938).

40) Morales, *Salvador, medio cuerpo* (cfr. Ximénez, pág. 122).

41) Morales, *Nuestra Señora, medio cuerpo* (cfr. Ximénez, pág. 122).

42-44) Rafael (?), *Tres cuadros de la Sagrada Familia* (cfr. Ximénez, página 122).

45) Miguel Angel Caravaggio (?), *Adoración de los Reyes*, en cobre (cfr. Ximénez, pág. 122).

- 46) Aníbal Caracci, *Crucifixión*, sobre ágata (cfr. Ximénez, pág. 122).
- 47) Aníbal Caracci, *S. Jerónimo*, sobre ágata (cfr. Ximénez, pág. 122).
- 48) Anónimo, *Santa Catalina con corona*, sobre cobre (f. 187).

VITELAS: JULIO CLOVIO

- 49) *David cuando mató a Goliat* (f. 168; cfr. *Inventario* n.º 1.517).
- 50) *Cristo muerto en el regazo de la Virgen* (f. 168; cfr. *Inventario* número 1.519).
- 51) *La Virgen con el Niño en el brazo izquierdo y Santa Isabel con San Juan* (cfr. *Inventario* n.º 1.518).
- 52) *Degüello de los Inocentes* (f. 166).
- 53) *S. Juan Bautista desnudo, sentado sobre una roca* (f. 172; cfr. *Inventario* n.º 1.520).

VITELAS: JULIÁN DE FUENTE EL SAZ

- 54) *Santos Pedro y Pablo*, en la habitación de Felipe II (f. 157; cfr. Poleró, número 931).
- 55) *Anunciación del Angel* (f. 157).
- 56) *Santos Felipe y Santiago* (f. 157).
- 57) *S. Jerónimo en el desierto*, en la habitación de Felipe II (f. 157; cfr. Poleró, n.º 935).
- 58) *Nacimiento de la Virgen* (f. 157).
- 59) *Resurrección de Lázaro*, en la habitación de Felipe II (f. 157).
- 60) *S. Andrés Apóstol* (f. 157).
- 61) *Adoración de los Reyes* (f. 157).
- 62) *S. Joaquín y Santa Ana*, en la habitación de Felipe II (f. 157).

VITELAS: ANDRÉS DE LEÓN

- 63) *La Ascensión del Señor*, en la habitación de Felipe II (f. 159; cfr. Poleró, n.º 939).
- 64) *S. Lorenzo*, en la habitación de Clara Eugenia (f. 157; cfr. Poleró, número 937).
- 65) *Asunción de la Virgen*, en la habitación de Clara Eugenia (f. 164; cfr. Poleró, n.º 936).
- 66) *Resurrección del Señor*, en la habitación de Felipe II (f. 161; cfr. Poleró, n.º 940).
- 67) *Simeón profeta y el Niño* (f. 164).

68) *Circuncisión* (f. 164).

69) Portada de un libro de rezo, en el que se lee: *Liber Evangeliorum totius anni*, con la figura de S. Juan en Patmos; hoy en la habitación de Felipe II (f. 157; cfr. Poleró, n.º 930).

VITELAS ANÓNIMAS

70) *El Salvador con la cruz auestas* (f. 162).

71) *Cordero Pascual*, sobre un libro y el escudo del Papa Gregorio XIII (f. 162).

72) *Cristo muerto en los brazos de un ángel* (f. 162).

73) *Cristo resucitado* (f. 162).

74) *La Virgen de Guadalupe* (f. 172).

75) *Cristo muerto y el sacrificio de Abel* (f. 160).

76) *El Salvador y la Virgen de medio cuerpo* (f. 160).

77) *Cristo con la cruz auestas* (f. 168).

78) *Cristo crucificado* (f. 168).

79) *La Virgen con el Niño desnudo* (f. 168).

80) *La crucifixión* (f. 166).

TABLAS

81) *S. Francisco de Asís*, en tabla; está en la celda anteprioral del mediodía (f. 171; cfr. *Inventario* n.º 1.416).

82) *S. Domingo de Guzmán* (f. 171; cfr. *Inventario* n.º 1.415).

83) *La Virgen*, con corona y cetro (f. 171; cfr. *Inventario*, pág. 192).

84) *La Virgen dando el pecho al Niño con S. José* (f. 162).

85) *Cristo orando en el huerto*, sobre lienzo (f. 162).

86) *La Madre Agueda*, mirando a la Virgen en su Concepción, con una pluma y un libro; cuadro de acero colado sobre cobre (f. 161).

87) *Anunciata, de Florencia* (f. 205).

88) Miguel Angel (?), *Nacimiento* (f. 173; cfr. Ximénez, pág. 122).

89) *Un retrato del freno del caballo del Emperador Constantino*, en la habitación de Felipe II (cfr. *Inventario* n.º 1.532).

90) *Presentación de la túnica de José a Jacob*, en cobre; se conserva en el Camarín.

91) *La Virgen y el Niño dormido en su regazo*, en cobre; se guarda en el Camarín.

92) Escuela alemana, *Una cabeza de la Virgen*, sobre papel; está en el Camarín; hay una réplica en la celda anteprioral.